



Tiempo de Rehabilitación

(en trescientas palabras, más o menos)

Mi regreso al mundo perdido: volver a ser un alumno cualquiera.

Un alumno como otro cualquiera/Blog PyV



La rehabilitación laboral me devolvió a la vida activa, a los hábitos de trabajo que tuve que adiestrar en los **talleres laborales** del Centro; también me entrenó en mi relación con los demás, los otros. Mis compañeros eran gente en mi misma situación, que se esforzaba por retomar el pulso de sus vidas. La rehabilitación laboral me trajo, también, a Rosa, mi amor secreto, de la que, por cierto, hace cuarenta y ocho horas y veintisiete minutos que no sé nada.

Entre mis compañeros de taller, mi preferida fue siempre Rosa. Me asombraba que ella, tan sonriente, tan capaz, tuviera mi misma enfermedad. Todos nosotros necesitamos referencias positivas que nos devuelvan la esperanza. Mis primeros pasos en informática fueron gracias a ella, que me enseñaba con mucha paciencia. Al principio me resultaba lioso el asunto de las ventanas que se abren y cierran en la pantalla como si guiñaran un ojo.

Sin apenas advertirlo, mi vida fue recobrando sentido. Los avances en mi aprendizaje me estimulaban, me hacían pensar que yo era algo más que un enfermo. Y Rosa, con sus ojos oceánicos, suponía mi referencia positiva. Si ella era capaz de superar sus dificultades..., yo también podía intentarlo. Así que luché contra mis miedos. En el Centro me



BLOG:
TIEMPO DE REHABILITACIÓN

recomendaron que me matriculara en un curso de diseño por ordenador en una Academia, donde estaría rodeado de alumnos *normales*. “Normales” no es una palabra que me guste. No sé quién se arroga la facultad de distribuir el carné de una supuesta normalidad. Nunca como ahora la “normalidad” ha sido tan diversa y “ser normal” ha significado tanta variedad de usos, formas, y quehaceres*.

A la hora de afrontar mi acceso al curso de diseño, confesaré que mis miedos volvieron: ¿Se darían cuenta mis compañeros de mi enfermedad?, ¿qué pasaría si ellos se enteraran de mi diagnóstico?, ¿me llamarían loco? Tuve la tentación de caer en una suerte de autocompasión que casi me hizo llorar. Y de pronto me acordé de Rosa, de sus logros, de su lucha contra la esquizofrenia, palabra que es sólo un diagnóstico, una herramienta médica **que poco o nada dice de ella**, mi amor secreto. Así que me matriculé esa misma mañana.

Nos vemos en el próximo post.

* *“Podríamos decir incluso que existen muchas formas de “ser normal” y también una mayor dificultad al establecer el grado de normalidad de nuestras vidas. La tolerancia, o dicho de otra forma, la no-intolerancia, nunca tendría como ahora tanta razón de ser a partir de la convivencia pública de tanta diversidad. No es intrascendente el hecho de que la propia sociedad contiene ya en su seno un gran número de disidencias morales, políticas e ideológicas que conviven a sabiendas de que, como tal, la sociedad no es un todo uniforme, granítico, y mucho menos, estático.”* Colis, José Augusto. “Estigma e integración laboral: consideraciones desde la práctica. XIII Jornadas de la Asociación Madrileña de Salud Mental. Octubre 2003.

Música recomendada para la lectura de este post: Sol en Invierno, Hilario Camacho
<http://www.youtube.com/watch?v=fZtly1469mA>